

Montevideo.
Diciembre 12 de 1937.

EL DIA

AÑO VI—N.º 257



PAISAJE DE EGLOGA

(Tomado en el valle del Aiguá. Dpto. de Lavalleja).

R. J. CARUJO
FOTOG.



El campeón uruguayo de 1909. — Parados, de particular, Sr. Alfredo Viera; de brazos cruzados, Juan Pena, luego Miguel Apesteguy, Buck, Juan C. Bertone, C. Saporiti, Martín Apesteguy y A. López. Sentados, D. Rebagliatti, A. Zumarán, L. Quaglia, Rasmith y Aquiles Parravicini

EL MONTEVIDEO WANDERERS HONDAMENTE VINCULADO A LA TRADICION DEL FUTBOL URUGUAYO

Al dar comienzo esta Sección deportiva destinada a evocar o estimular rasgos hermosos de la cultura física, hemos considerado justo ocuparnos del Montevideo Wanderers F. C., institución de arraigo popular y también rodeada del cariño de varios barrios, que ahora se han ido vinculando a ella, según fueron cambiando su residencia viejos paladines que ha tenido. La oportunidad de comenzar estos trabajos y elegir a Wanderers como punto de partida radica en que es el Campeón de Honor de la temporada en curso, o sea conquistó el primer título futbolístico puesto en juego este año.

UNA MODALIDAD ESPECIAL.

Wanderers empezó a exhibir sus afanes deportivos en 1902 y aunque han cambiado sus integrantes a través del tiempo, lo

mismo siguen acentuando sus nuevos paladines la vieja modalidad que surgió en la lejana fecha, con la rebeldía y el amor de sus inolvidables fundadores.

Apareció el núcleo "bohemio" a raíz de la incomodidad que les creaba la zona directriz del Albion, famoso y aguerrido en los albores del futbol. Formaron rancho aparte por sentimientos adversos a los institutos que intentaban dominar por constituir mayoría, por reunir mayor poderío.

Salieron en busca de concordia y establecieron un grupo vigoroso, sin ser grande, sin ser acaudalado, sin más anhelo que ir forjando una idealidad nueva, que fue consiguiendo partidarios y ha cimentado un claro porvenir.

Wanderers hace muchísimos años que interviene en las lides del futbol y tuvo rasgos brillantes, triunfos estruendosos, por

encima de todos los antagonistas, cobrando en realidad simpatía ver que nunca perdió su característica de "cuco" de los conjuntos consagrados, firmes en sus crecidos partidarios.

Una norma clara, elegante, correcta fijó Wanderers en el transcurso de los años.

LA PRIMERA CANCHA...

En agosto de 1902 quedó armado Wanderers. Fue Enrique Sardeson, cuida-valla de los combinados uruguayos en esa fecha, quien presentó la iniciativa de ese nombre. Y él mismo, con sus prestigios de entonces y su calidad técnica, sus conocimientos, orientó las primeras actividades. En seguida le agregaron la palabra Montevideo y luego el señor Elbio E. Trápani proyectó la bandera.

La casaca fue, al principio, de rayitas

delgadas azules y blancas, verticales, mientras el pantalón era blanco.

Los mozos erguidos y románticos de aquel tiempo, algunos de ellos muy serenos con expresivos bigotes doblados hacia los pómulos, consiguieron con su persistencia ganar la voluntad de la Empresa de Tranvías del Reducto y así pudieron habilitar, en Millán y Vilardebó, la primera cancha, que en seguida reunió hinchas aalerudos, volantes arrogantes y finas y mas cargadas de melena y de sombras anchos, con cierto copete, alegría de nuevas madres, tal vez...

Comenzó a jugar Wanderers. Y, del el pique, reveló su cordialidad, pues estuvo un partido con el Club Atlético Estudiantes, de Buenos Aires, y los muchachos bohemios, encantados de cómo jugaban aquellos y con la grata impresión que daban los buenos amigos, decidieron adoptar la casaca blanca y negra, o sea la que usan sus adversarios.

AL CUARTO AÑO CAMPEON.

Hay un librito que refiere los pasos iniciales del Wanderers. También crónicas que leemos en ejemplares con olor a na talina, hacen constar tales andanzas, pero más bien aparecen cosas así: El partido había originado muchísima curiosidad. Hubo más público que otras veces, notándose en las cercanías del palco una "rueda" de la confitería Americana...

Fueron fundadores del club, Enrique Sardeson, Justo Aslaín, Luis Carvalho Alvarez, Alfredo V. Viera, Rafael de Miquelarena, José A. Nicolich, Rafael Sardeson, Miguel Apesteguy, Rodolfo Viera, Alberto Peixoto, Luis de Vedia, Rodolfo Hernández, Cándido Hernández Bentancor, Wenceslao Regules, Julio Bonifacio, Rómulo Morelli, Jacobo Thode, Oscar A. Tállice, Félix Banech, F. Lorente, Ildefonso Costa, Arturo P. López, Platón Arredondo, Gerardo Zorrilla de San Martín, H. Ortiz Garzón, Elbio y Horacio Trápani, Joaquín Serratos y Federico Garzón.

El primer presidente fue Juan R. Sardeson, el secretario Justo Aslaín, el tesoro Alberto Peixoto.

La campaña oficial fue desarrollada en 1903, año en que comenzaron esas actividades del Wanderers. A los nombres de Sardeson, Miguel Apesteguy, R. Sardeson, L. Carvalho Alvarez, O. Tállice, J. A. Nicolich, R. Miquelarena, J. Sardeson, Ortiz Garzón, Alfredo V. Viera y F. Camfield (hijo) que actuaron en 1902, se agregaron Cayetano Saporiti, Joaquín Serratos, F. Branda, G. Peralta y C. Hernández.

En 1904 la presidencia estuvo a cargo del señor Horacio A. Trápani. Ya en esa temporada la tenacidad empieza a ser inquietante para Nacional y Peñarol, mientras que en 1905, con don Alfredo E. Le Bas por vice capitán y don Miguel en la capitania, el cuadro sacudió la modorra a los más serios campeones.

Al año siguiente, 1906, comenzó Wanderers ganándole a Peñarol por 2 a 1 y obtuvo el campeonato habiendo perdido un solo punto.

Fue tal la calidad del team, que lo designaron para enfrentar al combinado argentino, reforzándolo con Juan Pena.

También fue Campeón de Competencia, teniendo que enfrentar, por la final rioplatense, al gran Alumni, ganando éste por dos a cero. En ese match faltaron Cándido Hernández y E. Sardeson, dos columnas principales del team; debutó el botija Chicha Apesteguy.

OTRO CAMPEONATO EN 1909.

Fueron ingresando nuevos muchachos, jubilosos por conseguir "ponerse" la albi-negra... Alberto Zumarán y Juan Carlo Bertone, dos figuras excepcionales pronto, aumentaron el poderío de Wanderers y hubo, el 10 de noviembre de la temporada de 1907, Juegos Olímpicos organizados por el Intrépido y nuevamente fue Wanderers campeón, en cuyo team aparecieron, además de muchos de los nombrados, Antonio Cavalotti, Fernando Lourted, Eduardo de Castro.

Y tras buena labor en 1908, llegamos a 1909, en que Wanderers conquista por segunda vez el título de Campeón Uruguayo. Presidió a la institución el señor Alfredo E. Le Bas. Y el team formó así: Saporiti; Juan C. Bertone y Miguel Apesteguy; A. Parravicini, Martín Apesteguy y A. López; Buck, Goldsmith, L. Quaglia, A. Zumarán y D. Rebagliatti.

El capitano lo ejerció Juan C. Bertone y se recuerda como una jornada sensacional la forma en que Wanderers supo mantener su punto de diferencia ante Peñarol, recurriendo a árdua labor defensiva, pues la falta de Buck, gran forward, desconcertó a la ofensiva.

Un hecho luctuoso malogró la alegría de la familia wanderista, pues el gran Rafael de Miquelarena falleció, a raíz de un hecho que aún se recuerda con tristeza.

EN LA CANCHA DE BELVEDER.

El escenario de Millán iba siendo pequeño para aquel montón de muchachos audaces y conquistadores que adquirieron fama en dos campeonatos logrados en forma elocuente.



SAL DE FRUTAS

"ATHENA"



EN AYUNAS
o después de las
comidas, elimina las
impurezas. Limpia
y suaviza el cutis.



El team de 1917, que ganó el Campeonato de Competencia aquí y luego en Buenos Aires, al vencer a Independiente por 4 a 0. Parados: los linesmen, luego Chiessa, A. García, Anzuberro, Carlos Bastos, Villar y Armando Zibechi. Agachados: A. Rebori, F. Buffoni, Landeira, C. Saporiti y Dacal.

Volvieron los bohemios a la táctica anterior, es decir, conseguir la buena decisión de la empresa de tranvías para hacer nueva cancha. "La Transatlántica" aceptó y el 19 de setiembre de 1909 ya se jugaba en Belveder, el nuevo field, un partido internacional por la copa Newton.

Hasta hace nueve o diez años, Wánderers solía llevar a su cancha a Nacional y Peñarol.

Quiere decir que tuvo un gran auge. Las gradas de madera, un palco mirando hacia la ciudad desde aquella altura, una tribuna de espaldas al sol, pero atrás de una valla, y la pequeña platea con la hermosa vista del Cerro para aquellos que de pronto no gustaron del partido.

RAUL Y CARLOS BASTOS, EN 1910.

Tras el segundo campeonato ganado, Wánderers empezó a entrar cuarto, tercero, segundo, cuarto, en fin, se mantuvo en puestos destacados, probando su pujanza y calidad.

También surgieron sus amores con la Copa Competencia, que conquistó en numerosas circunstancias, siendo famosas sus



El calificado team de este año, que conquistó el Campeonato de Honor, luego de vencer a Peñarol por 2 a 0 y a Nacional por 3 a 0. Parados: G. Crocco, L. Denis, J. B. Besuzzo, C. Amejeinda, J. Pelaez, A. Muniz y H. Cocito. Agachados: A. García, A. Bonino, C. Haeberli, García Giovanola y A. Amarillo.



Sr. Juan Ferrando, actual presidente de la institución

quez Castro, C. Ronzoni y A. López; R. y C. Bastos, Alfredo Zibechi, A. Márquez Castro y L. Altamirano.

Alternaron son Saporiti, en determinadas circunstancias, en la valla, Cavalotti, Carlos Michaelson, N. Luraschi, W. Tiscornia y C. Butti.

Wánderers tiene, en sus records de goles, haber hecho trece en su época cercana al año doce.

Volvió a conquistar el título de Campeón Uruguayo en 1923, en la ex Federación, con aquel cuadro que integraron Piazza; Florio y Tejera; Labrada, Armando Zibechi y Chiessa; Lorenzo Fernández, Sozzo, Borjas, Casanella y Figueroa.

Luego, en 1931, fué Campeón Uruguayo invicto estableciendo una campaña histórica. El team lo formaron: Ceriani; Florio o R. Deagustini y Tejera; Delbono o Díaz, Occhiussi y Lobos; Raúl Frioni, Rodríguez, Borjas, Conti y Figueroa.

Ahora ostenta el título de Campeón de Honor de 1937 en brillante actuación.

A través de los futboleros nombrados y muchos que no es posible dar en una sola nota, surge el aporte excelente de Wánderers para afianzar y acrecer con sus grandes campeones, la calidad del tecnicismo



El prestigioso cuadro de 1913. Parados: Antonio Márquez Castro, Raúl y Carlos Bastos, F. Canavessi y L. Altamirano. Sentados: Martín Apesteguy, Cayetano Saporiti y Miguel Apesteguy. Agachados: Garibotti, A. Rebori y Arturo López.



El brillante conjunto que obtuvo en 1931 el título de Campeón invicto. Parados: F. Florio, A. Lobos, F. Occhiussi, E. Díaz, J. Ceriani y D. Tejero. Agachados: Raúl Frioni, Luis A. Rodríguez, R. Borjas, N. Conti y R. Gigueroa.

proezas en las contiendas del citado trofeo.

Ya en 1910 aparecieron en el equipo principal los hermanos Raúl y Carlos Bastos, así como Fernández de la Sierra, Luis Altamirano, todos ellos junto al cariño y la destreza de Saporiti, los Apesteguy, Bertone, Zumarán, etc.

Justo es decir que con los hermanos Bastos, sobre todo, se agregó a la rama fundadora del Wánderers, a sus propulsores magníficos del comienzo, una nueva generación que vino a continuar el sentimentalismo de aquellos otros, ya abrumados por los años.

En 1911 ocupó la presidencia del club don Américo Pedragosa Sierra, siendo su tesorero don Eduardo Díaz Falp, que años después resultara excelente delegado de la entidad.

Siguió siendo capitán Bertone, ingresando Abraham Rébori, A. López y L. Risso al team.

OTRAS ALTERNATIVAS.

En 1912 el cuadro era con Saporiti; Miguel y Martín Apesteguy; F. Garibotti, A. Rébori y A. López; A. Márquez Castro, R. y C. Bastos, F. Canavessi y Altamirano.

En el trece, con la presidencia del señor Alfredo Viera, actuó este conjunto: Saporiti; Miguel y Martín Apesteguy; C. Már-

criollo.

Sigue la tradición en ese sentido, pues en la actualidad están culminando Juan B. Besuzzo y Agenor Muniz, siendo probable que aparezcan otros elementos que evoquen las lejanas proezas de Saporiti, los Apesteguy, los Bastos, Borjas, Tejera, Figueroa, Buffoni, Capuccini...

También hay nombres de dirigentes que allí surgieron y tanto bien efectuaron al fútbol. Casi todos están mencionados. Sin embargo, es menester agregar al señor Héctor R. Gómez.

También hay que señalar los generosos esfuerzos del señor Luis A. Fernández, que presidió al club varias veces, entre ellas en 1931, cuando Wánderers fué campeón invicto.

Y, finalizando, el rasgo principal de Wánderers, que quizás sea lo que pueda explicar su figuración tan distinta a las demás entidades de menor arraigo popular que Nacional y Peñarol: jugadores, dirigentes y socios, con excepciones rarísimas, surgen en sus filas y, aún los más modestos, traducen en su consecuencia inquebrantable, la vieja fe que empezó en los queridos fundadores del club.

Quizás allí esté la más hermosa gloria de Wánderers, que conduce derecho a sus paladines, los ayuda para mantenerse así.



El excelente cuadro de 1916. — Parados: Raúl Bastos, C. Saporiti, Carlos Bastos, Landeira y Chiessa. Agachados: Alonso, Marengo, Alfredo Zibechi, Cabutto y Enrique Cea, hermano del campeón olímpico. Entreparado, en medio de ambas filas: Carlos Pereira Bustamante.



El conjunto avezado de 1911, frente al memorable palquillo de Millán. Parados, de galera, moda del tiempo, cuatro dirigentes; después don Miguel Apesteguy, C. Saporiti, J. C. Bertone y varias estampas de la época, entre ellas el linesman con su bandera. En la fila intermedia, Piñero Carve, Branda y A. Parravicini. Sentados adelante, Cavalotti, Rebagliatti, Quaglia, Zumarán y Raymonda.

EL CORONEL HIPOLITO CORONADO

por J. M. FERNANDEZ SALDAÑA

MI primer ensayo biográfico pintando ya de medio bien hecho, fué un estudio biográfico del coronel Hipólito Coronado, el mismo que todavía permanece inédito sin perjuicio de haberlo utilizado antes de ahora fragmentariamente.

Dos factores influyeron en la elección del sujeto: conocerlo por tradición oral de mi casa, y tratarse de un militar salteño, conterráneo cuya fama tan desastrosa como su fin, vivía fresca en el solar nativo cuando yo era muchacho.

y D. Sergio Guarch.

No he puesto mano sobre el papel que acredite en forma cuándo y dónde nació y cómo se llamaba realmente nuestro protagonista.

Creo que el año de nacimiento se halla entre 1830-32 y se tiene por cierto que era nacido en Belén, y que su madre se llamaba Trinidad Medina, natural de la misma antigua población salteña.

El apellido Coronado sería, entonces, de



Mayor Pedro Capurro, 2º jefe de Coronado. A la derecha Teniente Carlos Berlengeri, de la División Salto.

Las referencias testimoniales que reuní hace treinta años, se me presentan ahora como de un valor inestimable.

Constituye lo que entonces llamé información viva, los dichos de personas que lo conocieron y trataron, como D. José M. Fernández Vior, mi padre; el comandante correntino Hipólito Acuña, hacendado vecino suyo en Artigas; D. Ignacio Ansorena, antiguo comerciante de Santa Rosa; las señoritas de Agulla, de Santa Rosa asimismo; el sargento mayor Carlos Cordero

elección. La mayoría de los testimonios recogidos está en que se apellidaba Cardoso. Carlos Cordero —y sus fundamentos tendría— me dijo, así constan las respuestas por escrito en mis papeles, que su nombre y apellido era Hipólito Giro.

Mi padre insistió siempre en que era Cardoso y abonaba su afirmación en que un hermano que vivía en la frontera del Brasil se llamaba Israel Cardoso y que otro individuo, al que trajeron preso de Santa Rosa con motivo de los sucesos del

76 y el cual pasaba asimismo, por hermano del coronel Hipólito, llamábase Maneco Cardoso.

La suplantación del apellido, si la hubo, se podía atribuir al deseo de evitar alguna cuestión enojosa con la justicia, en el país, en Corrientes o en Río Grande. Asimismo se podría estar en presencia de un caso como el del coronel Manduca Carbajal (el viejo), cuyo apellido legítimo era de Brun y usaba el de su padrastro Carbajal, con quien se había criado.

El coronel Adrián Fucó, yerno del prestigioso caudillo minuano; hizo, años más tarde, la rectificación legal correspondiente.

Principió Hipólito Coronado a servir como militar durante la revolución de Flores, entre la gente de José Gregorio Suárez, pero no existe ninguna constancia de esos servicios.

Recién a los tres años del triunfo de la revolución, muerto ya el general Flores, aparece en los libros del Estado Mayor dado de alta con fecha 15 de abril de 1868 por orden superior y como sargento mayor graduado.

El 25 de agosto del mismo año, lo ascienden a teniente coronel graduado.

El 25 de abril de 1869, es dado de baja por haber pasado a servir en el ejército argentino.

Con fecha 8 de enero de 1870, se le da de alta, por orden de la superioridad, con su antiguo grado.

Asciende a coronel graduado el 11 de octubre de 1870, y no había ido más allá cuando Latorre lo mandó matar seis años más tarde.

La última anotación de los libros respectivos dice:

20 de junio de 1876. De baja por haber fallecido.

Inquieto y sin concepto de sus deberes militares, la baja de 1869 se la ganó por haber abandonado el ejército nacional donde servía en la campaña de la Triple Alianza, para tomar parte en una revolución correntina, poniéndose al frente de la vanguardia del coronel Nicomir Cáceres.

Hecho prisionero en el mes de junio, el vencedor lo mandó de inmediato y bien escoltado al otro lado del río Paraná, entregándolo al jefe de la División Uruguaya.

De baja en nuestro ejército, se mantuvo



Hipólito Coronado con uniforme de Coronel.

bajo brutal en las más duras condiciones

Prácticas de barbarie, ejercidas por el Presidente del Paraguay Francisco Solano López en primer término y con caracteres atroces, podían paliar la ejecución de este prisionero inerme, pero el espléndido resultado militar no sólo hizo olvidar aquel exceso sino que valió a Coronado un proyecto de premio presentado a la Cámara por el diputado Regalía acordando una medalla de honor "a los valientes orientales que a las órdenes del teniente

mos, sin excepción, y situarse con esta fuerza en el punto que es mas conveniente para la observación del enemigo.

Recomiendo a H. no me moleste la fuerza que tengo empleado en este Departamento.

Dios sea a H. M. a.

Firma autógrafa de Hipólito Coronado.

[Handwritten signature of Hipólito Coronado]

en esa situación irregular hasta que le fué confiado el mando de la expedición aliada que debía apoderarse de la fundición y fábrica de armas de las minas de Ibicuy.

Esta operación militar, singularmente riesgosa, Hipólito Coronado la llevó a cabo con un éxito igual a la actividad desplegada, a la cabeza de una ligera columna.

Saliendo de Asunción del Paraguay el 5 de mayo de 1869, el 15 por la mañana tomó la posición enemiga, después de un recio ataque, haciendo prisionero al jefe un capitán Julio Insfran, junto con varios oficiales y una cincuentena de soldados.

El arsenal con todas sus máquinas y enseres fué destruido y dado a las llamas y 87 prisioneros del ejército aliado, así como 9 presos políticos paraguayos recuperaron la libertad.

Un brillante hecho de armas, sin duda alguna, que Coronado mismo empañó, pues dando rienda suelta a sus malos instintos, hizo matar al jefe enemigo rendido a pretexto de los crueles tratos de que se quejaban los prisioneros obligados a un tra-

coronel Hipólito Coronado, vencieron en el Establecimiento de las minas de fierro de Ibicuy, en territorio paraguayo.

La medalla, que no pasó de proyecto, sería en oro para el jefe; de plata para los oficiales y de cobra para las clases subalternas y soldados.

Con motivo del triunfo de Ibicuy, se ha dicho que el Brasil reconoció a Coronado en calidad de coronel del imperio, pero carezco de la referencia oficial que lo compruebe.

No consiguió Coronado, pese a su hazaña, la reincorporación al ejército nacional a la que habría obstado un crimen cometido al regreso de la columna vencedora. Me refiero al asesinato del ilustrado capitán compatriota Pedro Tehulé, crimen premeditado cuyos autores, el comandante en jefe ocultó, permitiendo que se le sospechase de no ser ajeno a esta tragedia en que los celos jugaron un rol preponderante.

Otra vez en nuestro ejército, en 1870, sus servicios al gobierno combatiendo a los revolucionarios que encabezaba el coronel

TODO UNA GARANTÍA DE SERIEDAD

HOLLYWOOD

peinados

Su cabeza

merece una ondulación permanente o tintura de peinados UTE 85-335

RIO NEGRO 1370 entre 18 DE JULIO Y COLONIA

Timoteo Aparicio, le dieron una situación espectable, sea al mando del batallón Santa Rosa, a sus ordenes o de la misma división Salto.

Su actuación en la batalla del Sauce fué de primer orden, pero su conducta en toda la campaña se caracterizó por un matiz anarquizante que lo mezclaba a todas las desagradables luchas internas que debilitaron los ejércitos del Presidente Batlle.

Alguna vez pensó en abandonar la lucha yéndose a la Argentina si no le daban el ascenso a coronel, según consta en una carta escrita a mi abuelo el coronel Atanasio Saldaña.

Sus desplantes y su indisciplina hicieron que, separado de toda función activa, al fin de la campaña permaneciese relegado en el extremo del país donde tenía su estancia y sus haciendas, o sea en el rincón de Santa Rosa, noroeste del actual departamento de Artigas, entonces todavía Salto.

Desde allí con tanta inconsciencia como mala fé, Hipólito Coronado perpetró el más asombroso desmán internacional de que haya mención en los anales históricos de este país "donde no existe barbaridad sin precedentes".

Habla del negociado del Batallón Santa Rosa y de un escuadrón de caballería de Guardias Nacionales para una revolución correntina.

Coronado se comprometía a pasar al otro lado del río de esas fuerzas uruguayas de su mando, para sumárselas al ejército de los revolucionarios Insaurralde y Requena a pelear contra las del Gobernador Dr. Agustín P. Justo, mediante una cantidad que se dijo alcanzaba a 6000 pesos patacones.

De acuerdo con el trato, los soldados vadearon el Uruguay, a las órdenes del mayor Pedro Capurro, hijo de italianos, que era el segundo de Coronado, y fueron a pelear en Corrientes por cuenta de su jefe.

El primer combate serio trabóse en San Jerónimo, campos de Avalos, contra las fuerzas gubernistas del coronel Santiago Baibiene, el 21 de enero de 1872, saliendo derrotados los revolucionarios, no obstante el buen comportamiento y la obstinada resistencia de los infantes del Santa Rosa, núcleo serio y primordial de aquellos.

Varios de nuestros pobres milicos quedaron tendidos en el campo extranjero.

Capurro escapó con vida del combate, pero no regresó más a la República, concluyendo por hacerse fondero en un pueblo de Corrientes. Coronado embolsó la plata y la aventura internacional se arregó entre las respectivas cancillerías platenenses.

Durante el gobierno de Ellauri, nuestro hombre pasó a vivir un tiempo en el Brasil pensando que un gobierno tan honesto no le garantía la impunidad de sus crímenes.

Vino de nuevo cuando los motineros del 75, entronizaron en la presidencia a un usurpador.

Las afinidades de la barbarie son irresistibles y la lanza de Hipólito Coronado no podía faltar en defensa de una administración nacida de un cuartelazo.

Fué la época de su pleno auge, cuando más pesó sobre el rincón saltiño que tiranizaba campeando por sus respetos dueño y señor de vidas y haciendas.

Hizo apuñalar al honesto capitán José Dubroca y aparece responsable de las muertes de Vega y de Aguilar.

El gobierno lo designó jefe de la división Salto, y tuvo a su lado a Nico Coronel, uno de los asesinos de Urquiza, conjuntamente con el pardo Luna, otro de los componentes de la banda.

"Todos los elementos malos, el matrero, el cuatrero, el vago —ha escrito alguien— todos tenían la hospitalidad y la protección en sus dominios".

Cuando la Tricolor, en setiembre y octubre de 1875, estuvo en situación comprometida aislado por las fuerzas de Saldaña y la división gubernista batida en Palomas iba en su auxilio, al mando del coronel Simón Martínez.

El mismo Martínez, jefe político del Salto, era también el jefe de otra columna que con el mismo rumbo, reforzada con soldados del 5.º de Cazadores a órdenes del mayor Máximo Santos, salió de la capital nortea con idéntico rumbo en junio del año siguiente.

Pero esta vez lo buscaban para matarlo, como efectivamente lo mataron a traición y sobre seguro.

Latorre que desconfiaba en primer término de los "semejantes", señaló a Coronado a poco de ser gobierno.

Es un personaje definitivamente juzgado y los términos de la condena los tengo formulados hace tiempo en letras de molde.

Lo único que en otras ocasiones pude oír a manera de defensa de Coronado fueron frases más o menos así:

Vd. no le tiene simpatía... No hay que olvidar que era valiente como las armas.

Mi juicio, a la luz de todos los elementos y tenidos en cuenta sus hechos, coincide, por lo demás, con el juicio de vieja gente conterránea, cuando se la llamaba a opinar sobre el cruel episodio del asesi-



Coronado en el Paraguay. — Esta curiosa fotografía hecha por Bernadet Hnos., en Asunción, presenta a Coronado como jinete en un pingo de gran chapeado, pero se trata de un truco, pues el caballo era pintado y el sujeto se colocaba detrás, conforme se puede comprobar examinando cuidadosamente la pieza.

nato ordenado por el dictador Latorre.

No hay muerte bien hecha, decían, pero Coronado acabó como debía acabar...

Discrepancia en el procedimiento pero de conformidad en cuanto al fondo.

Coronado fué el prototipo del caudillaje malo, para quien no hay defensa posible.

El aforismo clásico "de los muertos únicamente lo bueno", a título de que están juzgados por un tribunal superior, importa un tremendo desconsuelo.

No nos interesa la sentencia misteriosa y problemática de más allá sobre malos actos que se cometieron en este bajo mundo, notorios y evidentes.

La marca de fuego aquí, aunque más no sea que en calidad de por las dudas... Para Coronado y para los de su laya, de uniforme o de particular.

Si Dante los encuentra en el Infierno en otro viaje, mejor que mejor.

(Fotografías de la colección del autor)



Coronado y su asistente. (Retrato de los últimos años)

CLEMENCEAU EL JACOBINO

EL octavo aniversario de la muerte de "El Tigre" pasó casi inadvertido. Así va el mundo y su precaria memoria. Los agudos problemas del momento y las angustias de los que aún aman la libertad, no han dejado, al parecer, el tiempo de echar unas flores de papel impreso sobre la tumba del viejo luchador.

Sin embargo hoy, más que nunca es un deber el evocar las figuras de los prohombres que se sacrificaron para asegurarnos esa libertad que costó ríos de sangre, dolorosos sufrimientos y de la cual tantos reniegan, precisamente porque disfrutan de ella, sin darse cuenta de su precio (de costo) y de la dicha de poseerla, aunque sólo fuera para renegar de ella... con toda libertad.

El Padre de la Victoria abrazó un momento la admiración y el sufrimiento sentimental de muchos de sus adversarios de antaño a pesar de que le tenían siempre un recelo feroz por su jacobinismo anterior, y sin pensar que fué precisamente ese jacobinismo que le inspiró y sostuvo en las horas trágicas de la guerra.

Cabe recordar que cuando el poder y la esperanza de la nación ensangrentada le fueron confiados, más de una mano vacilante estaba rendida; más de un corazón latía desesperado, más de una energía estaba agotada sin hablar de "las conciencias podridas" como él decía, siempre pronto a aceptar un yugo sobre un montón de estiércol.

¿Quién de nosotros, en los frentes de batalla de noviembre de 1917 no recuerda su emoción de entonces, cuando se supo en las líneas que el viejo de 78 años iba a "hacer la guerra"? Apeló a los re-

cuerdos de todos, y todos recordarán, sea cual fuere el sector de opinión donde actúen ahora, la inmensa esperanza que nos embargó. En un momento se rehicieron los nervios y la lucha continuó con la visión segura de la victoria final.

Y así fué. Un joven oficial de artillería, mi teniente, con el cual platicaba a menudo, como oficiales y soldados rasos solían hacerlo en nuestro ejército republicano, me decía:

—Pues bien, está usted entusiasmado supongo, con este jacobino a la cabeza del Gobierno y al frente del Ministerio de la Guerra, son los Lázaro Carnot y los Saint-Just que usted tanto admira y ama y que vuelven al Comité de Salud Pública.

—Para salvar a Francia una vez más.

—¡Ojalá, y que sea pronto... pero cortará cabezas...

—Las que hagan falta. Acaso nos será vedado decir con un poco de literatura, al igual de los gigantes de la primera república: "Hemos hecho un pacto con la muerte, sino con la victoria!"; pues caiga quien debel.

—Claro, pero cortará cabezas, con tal que fusile a Caillaux, le aprobaré todo.

La gente y los tenientes de artillería son así: claman contra las medidas violentas salvo cuando se aplican a los que consideran como enemigos políticos.

Mi simpático y tiernísimo teniente no vió colmados sus humanitarios deseos, pero en el trágico banquillo de Vincennes fueron más de uno frente al piquete de fusileros justicieros.

Nadie dudaba en aquel entonces de que el "hombre colérico" como lo llamó una vez Jaurés, poseído esta vez de santa cólera, no vacilaría nunca en fulminar a quienes por numerosos que fueran, podrían ser un simple obstáculo en la marcha de la máquina devoradora.

Hacia la guerra! Con su temperamento y sus nervios acozados, sus ideas y proyectos claros, sencillos, limitados a una estrecha finalidad y a un tiempo reducido a la necesidad inmediata, el hombre se encerraba voluntariamente y decididamente en la más pura y simple tradición jacobina.

"Somos los hijos de una larga historia", solía decir y ajustaba su eslabón personal a la larga cadena de los reacios luchadores que lo habían precedido en la defensa de la patria y la república.

Desde la infancia había recibido en su Vendée natal, tierra de pasiones políticas acérrimas, el sello hondo y duro de los postulados republicanos. Su padre, el doctor Benjamín Clemenceau, luchó en

Nantes por los ideales de la revolución del 48 y fué arrestado por su protesta contra el golpe de estado de Napoleón, el pequeño.

Más tarde, en pleno segundo imperio en la trastienda del librero Plancon, se reunían los irreductibles adversarios de Napoleón III. Georges Clemenceau tenía entonces 18 años y era admitido en la tertulia de los sospechosos.

Asistía a estas reuniones José Cormier, venerable anciano sobreviviente de la gran revolución y que fuera en aquel glorioso pasado el amigo y confidente de Jean-Paul Marat, el Amigo del Pueblo, del doctor Marat, médico como lo era Benjamín Clemenceau, como lo iba a ser Georges Clemenceau.

Una noche del 58, la falange de los últimos republicanos de Nantes estaba reunida en lo de Plancon cuando apareció el comisario de policía que venía a prender al doctor Benjamín Clemenceau. El padre del futuro Tigre quedó un mes en la prisión de la ciudad antes de ser condenado a la deportación en Argelia, como tantos otros.

Su valiente esposa y sus hijos lo visitaban en la prisión. Fué allí que el padre, filósofo y jacobino, inculcó en la mente del joven el culto de la Revolución y su ira contra todos los tiranos.

Cuando llegó el día de emprender el viaje hasta el puerto de Marsella, la guarnición estaba de pie para asegurar la salida del prisionero. La población de Nantes estaba de corazón con el señor Benjamín Clemenceau y la muchedumbre se apiñaba detrás de la doble hilera de soldados y de policías que mantenían el orden.

Al partir el vehículo de la administración penitenciaria, un mozo rompió el cordón de tropas y se abalanzó sobre el prisionero para abrazarlo; era Jorge que aseguró al padre entre sollozos que lo iba a vengar.

—Pues bien, hijo, si quieres vengarme, debes trabajar.

El joven trabajó y se recibió de doctor en Medicina en la Facultad de París, sin dejar nunca de preocuparse por la política y de conspirar contra el imperio.

Allí conoció a Etienne Arago, Arturo Ranc, Pelletan, Rochefort y sobre todo a Blanqui el eterno Encerrado, a quien visi-

taba en sus prisiones donde pasó gran parte de su vida.

El estudiante Clemenceau colabora entonces a la revista *Travail* donde Emilio Zola y algunos otros que debían hacerse célebres, hicieron sus primeras armas en la literatura de vanguardia y la política revolucionaria. Clemenceau escribió el artículo programa de la publicación. Allí decía:

"No hay semilla por frágil que sea que germinando no pueda un día aportar su fruto: una obra por poco que aparente, puede siempre en un momento dado producir un resultado. Si encontrándonos, lector, ambiciosos y osados, nos preguntamos quiénes somos, de dónde venimos y a dónde vamos, te contestaremos que ante todo queremos ser jóvenes y afirmarnos como tales: que venimos de donde tú mismo vienes: del pasado, y que vamos como tú hacia el porvenir, guiados por la esperanza, sin preocuparnos del presente".

Claro está que la vida de *Travail* era precaria y atormentada. Aparecía cuando podía y los mismos redactores decían: "La redacción propone y el impresor dispone". Clemenceau, siguiendo las huellas del padre, fué a la cárcel.

Publicó su tesis de doctorado el 13 de mayo de 1865. Estableció su consultorio en pleno Montmartre, allí vivió dedicado al cuidado de los pobres y haciendo, claro está, política militante contra el imperio. Cuando los prusianos sitiaban a París en el 70, era alcalde de Montmartre. Escribía a su señora refugiada en provincia con sus hijos:

"El pueblo de París desea combatir y estoy seguro que hará maravillas... Supongo que los prusianos se darán pronto cuenta que tienen una nuez dura que romper... Los parisienses son pacientes desde que saben que el Gobierno está decidido a luchar hasta el fin y que no tratará jamás con el enemigo... Coraje y paciencia".

En el 70, como en 1918, el hombre nunca dudó. Toda su vida fué la de un reacio y viril luchador. Clemenceau fué en todas las épocas de su larga vida un libertario autoritario que no salió de la tradición revolucionaria recibida de la historia y de la experiencia. Combate todos los ministros de la tercera república; su elocuencia precisa y brutal flagela, hiere. En la tribuna, apesar de su pequeña estatura, de su gesto mesurado, se impone por su dialéctica fría, su voz cortante, de timbre metálico. No habla por hablar; no tiene la pretensión de hilvanar sobre una trama romántica ideas soberbias y abstractas. Clemenceau no es de los ideólogos que tanto aborrecía Napoleón. Para él la palabra es acción. Habla para demoler, para condenar, para derribar un ministro que no cumple con lo prometido o que se aparta de la línea recta trazada en su programa ministerial. Lo cual significa que los combate a todos y cuando se le reprocha su feroz ensañamiento contra tal o cual ministerio que cae bajo sus acusaciones, él contesta: "No derumbo ministerios, derumbo uno solo, siempre el mismo".

Se bate solo, es un solitario, es un orgulloso, con nadie puede juntarse por mas de breves momentos. De él, Ibsen hubiera podido decir: "El hombre fuerte es el hombre solo". Esta solitaria y fuerte individualidad desprecia al individuo. Aborrece a la tiranía y su temperamento es tiránico. Enaltece el espíritu revolucionario, es un rebelde siempre por reacciones personales, y sin embargo es un hombre de orden.

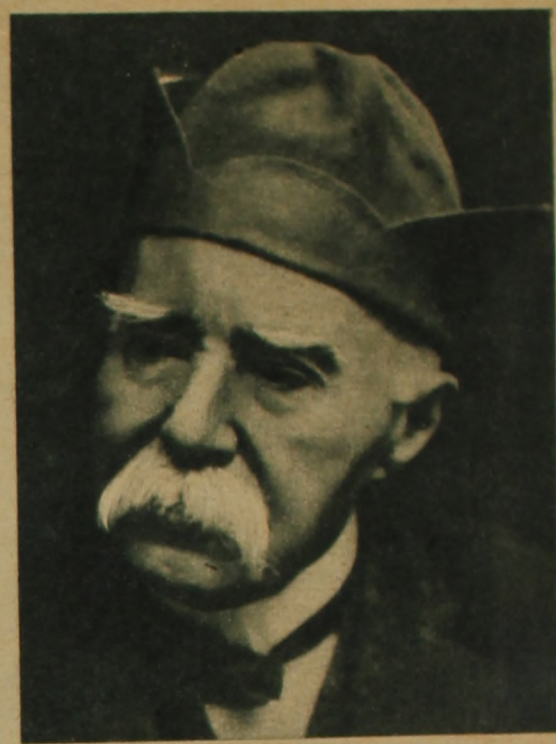
El 18 de marzo del 71, primera jornada sangrienta de la Comuna, Clemenceau afirma al general D'Aurelle de Paladines que lo sospecha partidario de la revolución que se inicia:

"Soy un hombre de orden, mi general". Y ese mismo hombre de orden había dicho poco antes:

"Somos los hijos de la revolución, debemos inspirarnos en el ejemplo de nuestros padres de 1792..."

De esta revolución, de la cual dijo que era un "bloque" que se debía aceptar íntegro sin vacilaciones, había heredado el espíritu *montagnard* y jacobino.

Por encima de las ideas, de las teorías, de los hombres, estaba la patria, la nación. Francia. Todo podía hundirse, todos podían perecer, con tal de que la patria viviese.



Ese culto de la patria caracterizó a los prohombres de la Montaña. Clemenceau, ateo, determinista, tuvo el culto exclusivo de la integridad, de la grandeza, de la organización de la patria. Cuando le parecía que los dirigentes de la República lanzarse a las conquistas coloniales daban la cuestión de la Alsacia y Lorena los combatía encarnizadamente, sin misericordia ni tregua.

Fué con los Ferry injusto y cruel. En la vida del "hombre que pasa" como él se calificó un día, envejecimientos tales y páginas oscuras. Pero en el político como en sus visiones claras de bien del país, Clemenceau se muestra siempre hombre de una sola pieza, de un carácter indomable.

El carácter es lo dominante en el jacobino. Y no son por cierto los retratos psicológicos del jacobino por un Taine apodado y parcialmente informado los pueden ocultar hasta en sus rasgos caricaturescos la existencia de la voluntad férrea del carácter en los hombres que luchan y morían para darnos una patria.

Y le cupo a su heredero directo, al Clemenceau de la gran guerra, el destino imitarlos ciento veinticinco años más tarde y de salvar a su vez al país invadido y ensangrentado.

A la primera hora del conflicto escribió: "Y, ahora, a las armas! Todos. He to hombres llorar porque no podían en las primeras batallas. A todos les caerá el turno; no habrá un hijo de nuestro suelo que no sea de la enorme batalla. Morir no es nada; hay que vencer, y para esto necesitamos todos los brazos. El débil tendrá su parte de gloria. Una nación es un alma".

Y cuando llegó el fin, cuando la victoria fué alcanzada, cuando las tropas de la República entraron en Estrasburgo, se a Clemenceau, el octogenario, al viejo jacobino, al implacable luchador, al destructor sin piedad, llorar como un niño, niño de nuestro suelo que estuvo en su enorme batalla".

Jules BERTRANT



"Los años no pasan para tí"

le dice él, con emoción orgullosa.

"Es cierto que aún eres relativamente joven, pero conozco tantas de tu edad que parecen llevarte 10 años... ¿Cuál es tu secreto?"

"Mi secreto... está en tu amor y en tu bondad", murmura ella halagada.

El no sabe que sus cabellos son grises y que su encanto quedaría roto de golpe, si no existiera LA CARMELA.

Unas cuantas gotas al peinarse, bastan para que las canas recobren su color natural, sin tonos chillones ni metálicos y sin que nadie lo note.

LA CARMELA, de eficacia comprobada en todo el mundo contra las canas, es una loción agradable, de uso cómodo y finamente perfumada al Agua de Colonia.

En Farmacias y Perfumerías, en frascos grandes y medianos.

Agua de Colonia

LA CARMELA

DEPOSITO
URUGUAY 842 -- MONTEVIDEO



A los cinco minutos
de hacerse una aplicación con la crema líquida

Malvaloca

las arrugas se alisan y aparece el cutis
terroso y suave como el de una niña.

En Tiendas, Farmacias y Perfumerías

SOCIALES



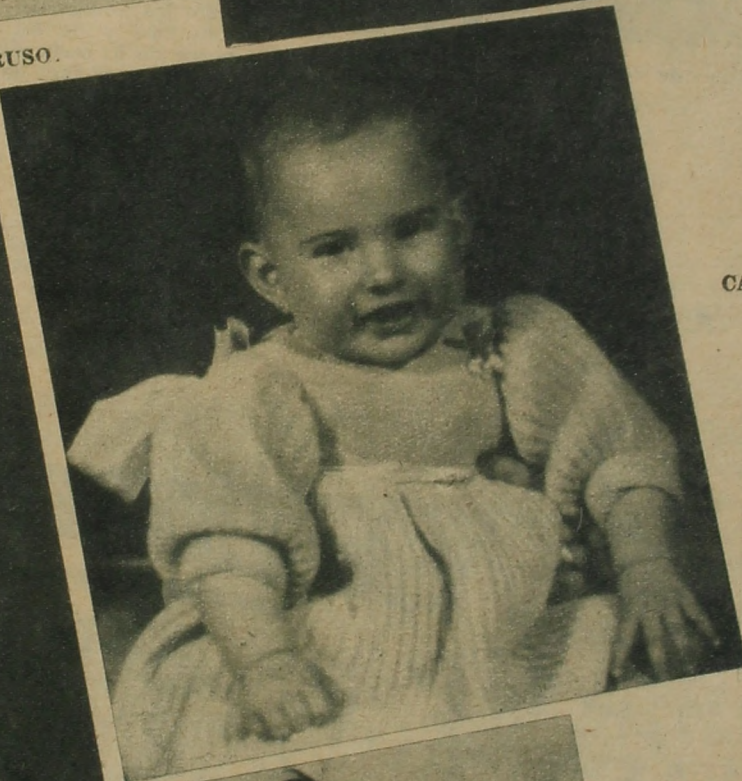
Srta. OLGA MARIA SPOSITO CARUSO.



Sra. CHINA AMORIN DE CHIAPPARA, fallecida.



Srta. EDNA GIUDICI
Foto Marchese.



PELUSA CASTIGLIONI LARGHI.



RAUL RIAL OYENARD.

CUTIS PERFECTO

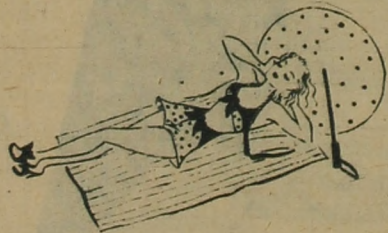


Una mujer distinguida cuida sus manos con primor. La epidermis debe tratarse diariamente por lo menos durante un minuto con glicerina de almendro hasta que ésta sea totalmente absorbida. De este modo las manos se suavizan y blanquean y la piel resiste a la fatiga diaria.



Lo que eran las casillas de Pocitos en 1884

La fácil sociabilidad de la playa, congrega bajo los toldos de las carpas de lona a los bañistas. La silla que se alza a la izquierda, es para que el encargado del salvataje vigile a los nadadores arriesgados. Pero no debía haber ninguno necesitando de ese cuidado, pues que el del salvataje no está...



BALNEARIO POCITOS

LA playa de Pocitos es la primera que dió prestigio balneario a la República, en el tiempo en que todavía no se había impuesto el convencimiento general de ahora sobre las bondades de los baños de mar, de aire y de sol. Antes hubieron los baños de la costa sur, exclusivamente para mujeres, al final de la calle Maciel, y los de Guanouhou, en la calle Cerrito, y los de la playa Santa Ana, todos desaparecidos y transformados los lugares, los de Ramírez, cercanos a la ciudad por el tranvía, y los de Pocitos, pero en el tiempo en que aquello era un conjunto de veinticinco manzanas limitadas por el arroyo y los frutillares en el lugar del elegante Trouville. La Compañía de Tranvías de Pocitos, conjuntamente con la iniciativa particular, tuvo parte importante en el desarrollo del balneario, construyéndose te-

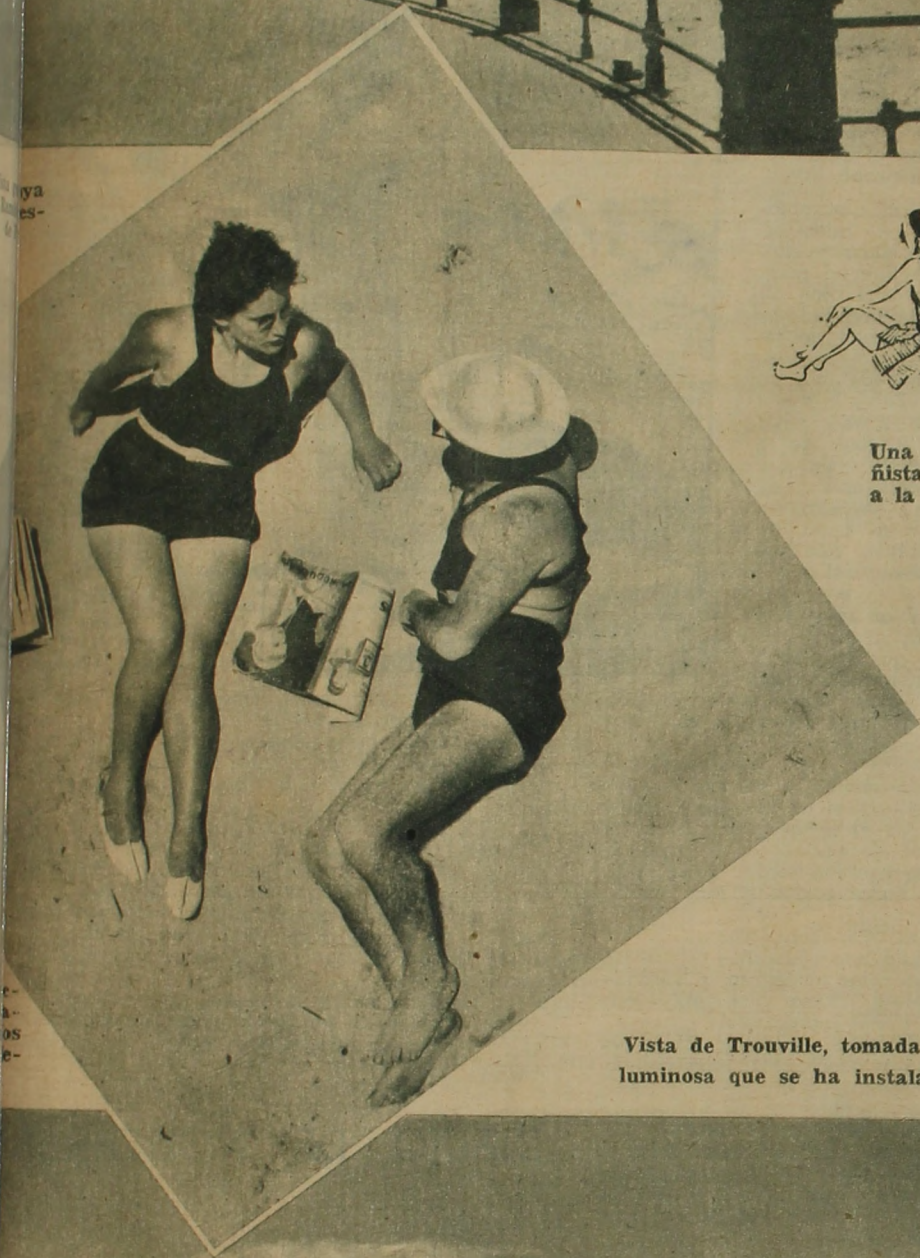
razas, de un lado para las mujeres, de otro lado, playa para hombres, bien distanciados, bien separados por lonas, para que no se atisbasen dentro de aquellas escafandras con que se bañaban nuestros abuelos, nuestros padres, y aún muchos de los actuales "muchachos".

En la "terrazza" tocaba la Banda Municipal, siendo el lugar de moda del veraneo.

No ha perdido su prestigio, pues con justicia lo tiene ganado, pero todas aquellas impedimentas han desaparecido, y ahora ofrece amplia la curva de su playa, con las flores gigantescas de las sombrillas de vivos colores, sobrios los "maillots" de las bañistas que se tuestan en la arena.

La demolición del Hotel enclavado sobre la playa, interrumpiéndola, le ha devuelto la gracia de su curva armoniosa. **¿Qué diferencia los tiempos? Bañistas estas por lonas y nas de**

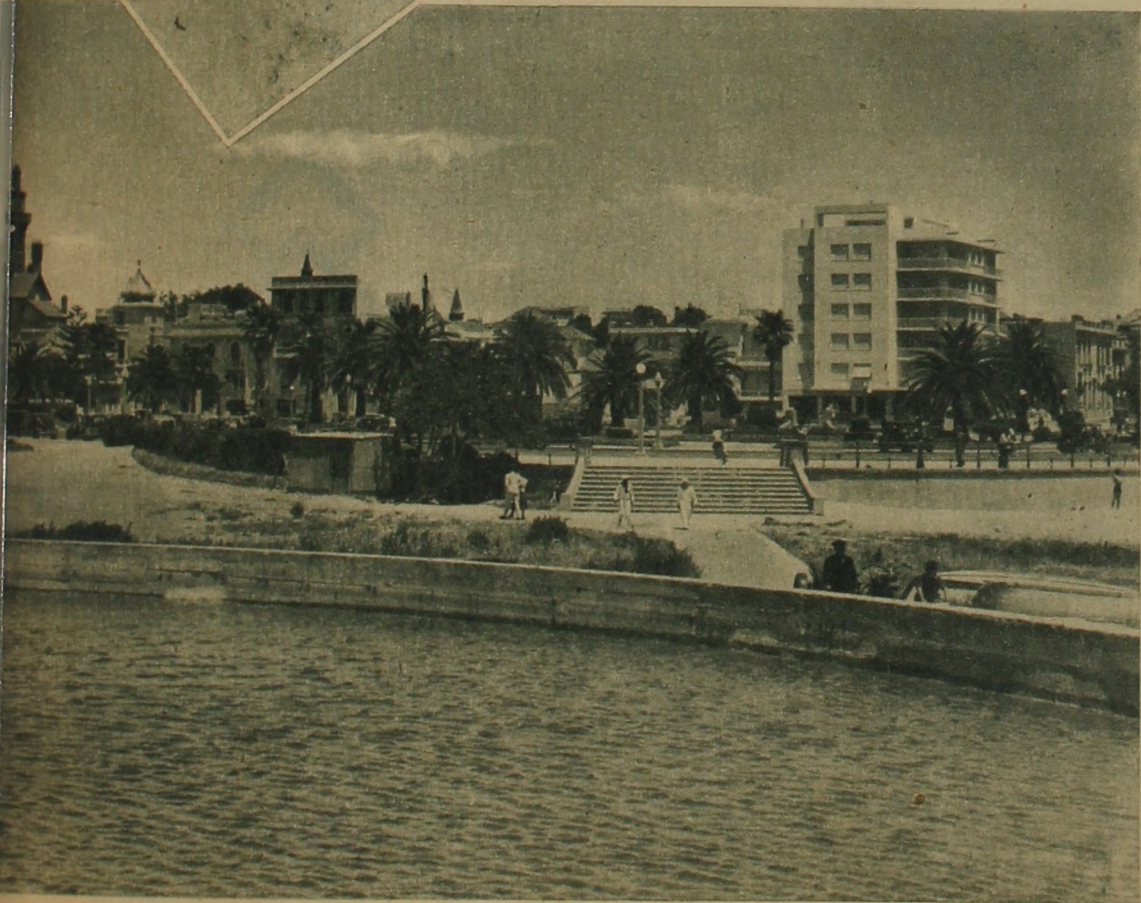




Una graciosa línea de ba-
ñista, a la que el pañuelo
a la cabeza da tunantería
de chula.



Vista de Trouville, tomada desde la fuente
luminosa que se ha instalado en ese lugar.



LOS CARNEROS DE ATCHURIA

Cuento por ANTOINE DE COURSON

ROGELIO BARDAS, jefe del puesto aduanero de Behobias, recorrió rápidamente, en bicicleta, los dos kilómetros que separan el puente fronterizo del pequeño caserío llamado Birlaton...

Maitenas lo esperaba en el albergue.

En la mañana había recibido una esquela de ella dándole cita, pero la alegría de volver a verla estaba impregnada de inquietud porque si Maitenas lo atraía por la belleza, la juventud y el extraño encanto de bearnesa, encanto que nunca se llega a comprender completamente, su vida misteriosa, sus ausencias súbitas y a veces prolongadas, eran para él otras tantas causas de profunda desconfianza. La había encontrado una noche de fiesta en la plaza de Urruga, al pie de la fortificada iglesia de esa aldea. Bailaba un alegre fandango con Atchuria, ese hijo de las montañas y del contrabando.

Mucho tiempo durante esa noche el guarda aduanero contempló el juego gracioso y leve del cuerpo de la niña evolucionando en la plaza...

Ella no tardó en darse cuenta del interés que había

despertado en el joven, y, con un pretexto, entraron en conversación.

Ciertamente su uniforme no podía serle simpático a esta hija de la comarca, pero él se sabía buen mozo y cuidadoso de su garbo.

Varias veces la volvió a encontrar... Un día hasta la llevó a San Juan de Luz, donde se lidiaba un "torro de fulgo", ese toro de fuego que persigue a la concurrencia envuelto en centellas y en medio de los gritos espantados pero alegres de toda una multitud...

En cada una de sus entrevistas ella se había mostrado más dulce, más amorosa, y él no dudaba ya que esa noche le declararía su amor.

Subió a pie la pendiente que conduce a la aldea y desembocó en la plaza donde se encuentran la iglesia, el frontón de pelota vasca y la posada.

Fué hacia esta última que se dirigió. Atravesó la sala baja que estaba vacía y penetró en una terraza cubierta por una pérgola. Maitenas lo esperaba de pie, apoyada en la balaustrada. Miraba el Bidassoa que corría a sus pies, tras el cual comenzaba la or-

dulación de más en más acentuada de los Pirineos. Al ruido de sus pasos, Maitenas dióse vuelta. Sus rostro grave se iluminó bruscamente al verlo y sus ojos de una inexpresable profundidad se iluminaron en un destello de felicidad.

Sin pronunciar una palabra se tomaron las manos. Fué ella quien lo llevó a la sala donde cerca de la gran estufa, encima de la cual colgaban un cristo y un fusil de caza, estaba pronta una mesa.

—Gachucha nos preparó un "piperave", dijo, y un buen pato. He pedido también que nos sirvan vino de Yrueguy, el que a usted le gusta...

El la dejaba hablar muy feliz en oír y admirarla...

Pero a medida que la cena proseguía, las palabras que cambiaban se hacían cada vez más tiernas. Sin embargo él expresó dudas sobre sus sentimientos... Un nombre cayó entre ellos.

Atchuria. Ella lo miró intensamente y durante algunos segundos él se preguntó si no iría ella a confesarle su relación con el joven vasco. Pero, no ocurrió así.

—No lo amo, dijo con voz sorda. Baila bien... Y tengo placer en bailar con él el fandango... Pero no lo quiero...

Rogelio dudó aún.

—Quiere que le dé una prueba? Había tomado ese aire misterioso y verdaderamente extraño que la hacía más bella. Pero quizá, también, aún más inquietante.

Rogelio aceptó. Entonces, se inclinó ella y por encima de la mesa y casi cabeza con cabeza, murmuró:

—Esta noche pasa carneros en Capriarga.

El aduanero la miró no comprendiendo. Capriarga es uno de los pasos más abruptos de los Pirineos. Esta delación era una prueba de amor que le daba, o más bien una venganza dirigida contra el otro? Mas su deber venció su curiosidad amorosa.

—Muchos carneros?, le preguntó.

—Más de cien... doscientos quizá.

—A qué hora?

—A las doce.

Bruscamente se puso de pie y miró su reloj.

—Maitenas, le dijo con voz conmovida tomándole las manos. Le doy las gracias... Me hace muy feliz... Espéreme aquí que con el alba volveré a buscarla.

Y casi corriendo franqueó la puerta y saltó sobre su bicicleta.

El alerta fué rápidamente dado Los puestos de Behobia, Ibaridin, Sare y Danchartia enviaron la mayor parte de sus efectivos sobre Capriarga. La noche era sin luna. Los contrabandistas habían elegido bien el momento. Rogelio Bardas dirigía él mismo la maniobra. Colocó sus hombres en la emboscada y eligió para sí el punto más avanzado a fin de tener la certeza de apresar personalmente a Atchuria.

De pronto, un poco antes de media noche, se sintió el rodar de guijarros desde lo alto de la montaña. Después, el caminar de las bestias, al principio un simple rumor, luego perfectamente nítido. Un silbato hizo salir de las sombras los aduaneros que rodearon la tropa. Había allí una centena de laneros, pero Atchuria no estaba. Sólo dos muchachos españoles conducían las bestias.



La captura era menos importante de lo que esperaba Bardas. Pero qué importaba! Maitenas le había dado una prueba de amor! El aduanero hizo poner en lugar seguro su captura y después entró en un vehículo para volver a Birlaton.

Durante ese tiempo, a treinta kilómetros de allí, no lejos del pico de Malla, más de dos mil carneros pasaban la frontera sin obstáculo.

Eran conducidos por Achuria y sus compañeros, que la ausencia de todo aduanero en esa región los hacía todavía más temerarios que de costumbre.

Atchuria marchaba silbando, pues sabía lograda su empresa y que Maitenas, su enamorada, a rienda tendida, debía unírsele en el Barray.

DIBUJO DE AGUERRE



LAS CANAS

COMO SE DEBEN COMBATIR

INDICAMOS a nuestros lectores el uso de una loción muy eficaz y completamente inofensiva, pues no se trata de tinturas ni teñidos con sustancias peligrosas, nos referimos a la Loción MON AMOUR, preparado que recomendamos muy especialmente por sus buenos resultados. Sabemos que la **Farmacia Rey**, 25 de Mayo 387 tiene ese preparado y es de muy poco precio.

MANOS QUE REVELAN DISTINCION — GRACIAS A HINDS



Fijese en sus manos — porque todos se fijan en ellas. Aplíquese un poco de Crema Hinds y al instante las notará más suaves, luciran más claras... Siga usando Hinds y aunque el deporte, la intemperie o el trabajo tiendan a dañar sus manos, Hinds las conservará siempre sedosas y blancas como expresión de una feminidad exquisita.

EL METODO ES SENCILLO... EL RESULTADO... ¡TRIUNFAL!



Nada causa tan penosa impresión como notar, en una mujer elegante, las manos ásperas o rojizas... Pero use Hinds y todos admirarán la blancura de sus manos: su suave contacto transmitirá delicadezas de ensueño. Hinds siendo una crema líquida, se presta admirablemente para el cuidado de las manos. Basta aplicarla suavemente después de lavarlas. ¡Y para el rostro, Hinds es maravillosa!



Para la cara, cuello, escote, manos y brazos.

No acepte imitaciones o sustitutos. Exija siempre Hinds.

Crema DE MIEL Y ALMENDRAS Hinds

Es líquida... ¡Penetra mejor!

CINE

POR SU PATRIA Y POR SU DAMA

CINE METRO exhibe actualmente un film inspirado en la vida del famoso patriota irlandés Charles Parnell, que ha sido titulado "Por su patria y por su dama", y que presenta en el reparto a Clark Gable y Myrna Loy, secundados por Edna May Oliver, Edmund Gwenn, Alan Marshall, Donald Crisp y Billie Burke. La dirección fué ejercida por John M. Stahl.



INFORMACION GRAFICA DEL EXTRANJERO



El Dr. Schacht, que renunció al Ministerio de Finanzas de Alemania.

FUE ACEPTADA LA RENUNCIA DE SCHACHT, Y NOMBRADO FUNK. — El doctor Hjalmar Schacht fué relevado de las funciones de Economía, por el canceller Hitler, nombrándose en su lugar, con carácter interino, al general Goering, hasta el quince de enero de 1938, fecha en que se hará cargo de la cartera del actual subsecretario del Ministerio de Propaganda, Walter Funk. Al mismo tiempo anuncióse oficialmente, en confirmación de las versiones que circulaban desde hace varios meses, que el Dr. Schacht seguirá siendo presidente del Reichsbank, asesor personal de Hitler y ministro de Reich sin cartera.



El nuevo ministro de Finanzas de Alemania, Sr. Funk.

Confianza!

ACERO SUE INDUSTRIA URUGUAYA

Señora:
Los artículos esmaltados SUE ofrecen el máximo de garantía.

Higiene y resistencia al fuego

SOCIEDAD URUGUAYA de ESMALTADO S.A.



LANZARON TRES DISPAROS CONTRA NAHAS BAJA. — Se realizó una tentativa frustrada de asesinar al primer ministro y presidente del partido Waldf, Mustafá El Nahas Bajá, cuando se dirigía desde su residencia a una reunión política. Se dispararon tres proyectiles, pero sólo uno penetró en el coche, aunque sin herir a nadie. Fué detenido un miembro de la organización de camisas verdes que llevaba sobre sí, dos revólveres. Después de una breve detención que se produjo al ocurrir el atentado, el primer ministro siguió su camino hacia la reunión. Nahas, al llegar, informó a sus partidarios sobre la tentativa que se había hecho contra su vida y éstos entonces desfilaron por las calles armados de palos y rompieron los vidrios de la redacción del diario de la oposición. Después de hacer en vano un llamamiento para que se calmasen los ánimos, Nahas abandonó el recinto donde se celebraba la reunión.



A. E. Clouston con Mrs. Kirby Green, en el aerodromo de Croydon, en las cercanías de Londres, inmediatamente de haber tido el record.



Llegada del avión, el día 20 de noviembre, al aerodromo de Croydon.

EL RECORD DE LOS AVIADORES CLOUSTON Y GREEN. — Los aviadores ingleses Clouston y Green han establecido un nuevo record para el vuelo de ida y vuelta entre Inglaterra y Ciudad del Cabo, con menos de seis días. El record de ida y vuelta establecido por la aviadora Amy Johnson era de siete días, 22 horas y 42 minutos. Clouston empleó desde Ciudad de Cabo 57 horas 17 minutos, o sea 30 3 minutos menos que el record de Brook.



BUQUE DE GUERRA PILOTEADO POR ONDAS CORTAS. — El inventor francés M. Casel ha construido un navío de guerra en miniatura, armado con ametralladoras y cañones, el que no solamente puede pilotarse desde tierra, sino también hacer disparar las armas por medio de las ondas eléctricas. Las notas muestran al inventor y a su navío "Terrible", haciendo los experimentos en el Río Marne, cerca de París.



El aviador Clouston, con su prometida Miss Elsie Turner, leyendo la correspondencia que le esperaba en el aerodromo de Croydon.

Diez Minutos para Revelar la Belleza Juvenil del Cutis

Es este un método muy fácil para ser hermosa. Se necesitan solamente unos pocos minutos para mejorar la tez y mantenerla joven. Pruebe hoy mismo este agradable procedimiento. Es muy indicado, y de gran resultado, cuando usted dispone de poco tiempo y desea presentarse lo más bonita posible. Siga este consejo: antes de bañarse, aplique Cera Mergolizada a su cara, cuello y brazos. Deje puesta la Cera Mergolizada mientras usted se baña. La deliciosamente perfumada Cera Mergolizada penetrará hondo en sus poros, disolviendo toda suciedad, polvo e impurezas. Después de 10 ó 15 minutos, retire la cera con jabón puro. Le sorprenderán sus resultados. Su cutis quedará absolutamente limpio y con aspecto fresco y juvenil. Sólo unos cuantos minutos, todos los días, le aseguran una tez verdaderamente hermosa, que causará la admiración de todos. Cera Mergolizada absorbe el cutis exterior descolorido, viejo y gastado, en partículas invisibles, revelando la belleza oculta. Vd. misma debe cultivar el encanto latente que su cutis posee. La dádiva más preciada de la naturaleza es un cutis joven e inmaculado, pero usted tiene la obligación de conservarlo o de revelarlo, y, para ello, la Cera Mergolizada será su eficaz ayuda.

Porlac elimina el pelo superfluo. Este crecimiento molesto en la cara, cuello, brazos o piernas, desaparece, instantáneamente, al aplicar Porlac que deja el cutis suave y limpio. Porlac es delicadamente perfumado y su uso resulta agradable. Porlacs inofensivo. **Color que encanta.** Carmín otorga a las mejillas un color vivo, proporcionándoles un aspecto encantador. Es mucho más lindo que el rouge común. Carmín puede obtenerse tanto en polvo como en forma de compacto. De venta en todas las farmacias, perfumerías y tiendas en todo el mundo.

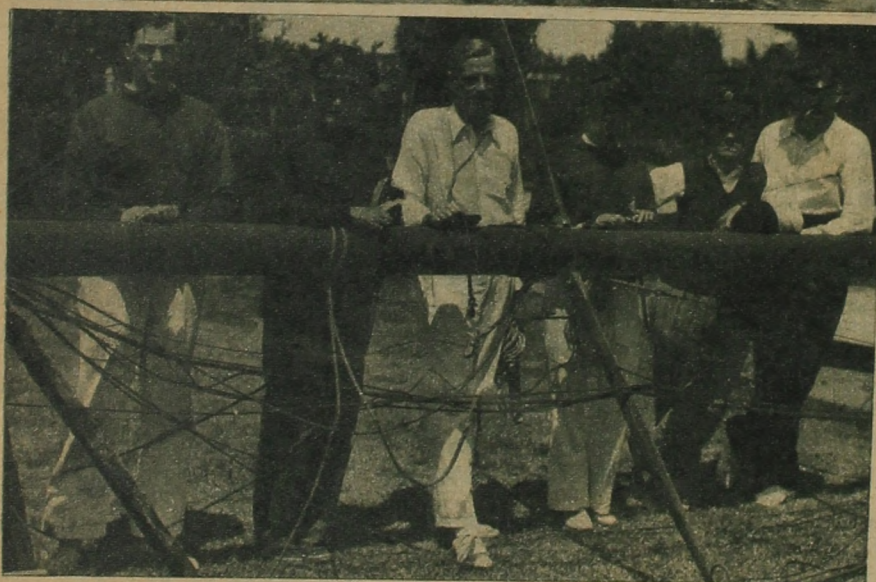
Cera Mergolizada
CONSERVA SU CUTIS

Bello y Fresco





Los timoneles y tripulantes del equipo uruguayo, que cumplió una excelente performance.



Casi en una línea salen Bromberg, Bauman, Doebler, Gainza y Sieburg.

Los tres tripulantes brasileños con su delegado señor Leopoldo Geyer.

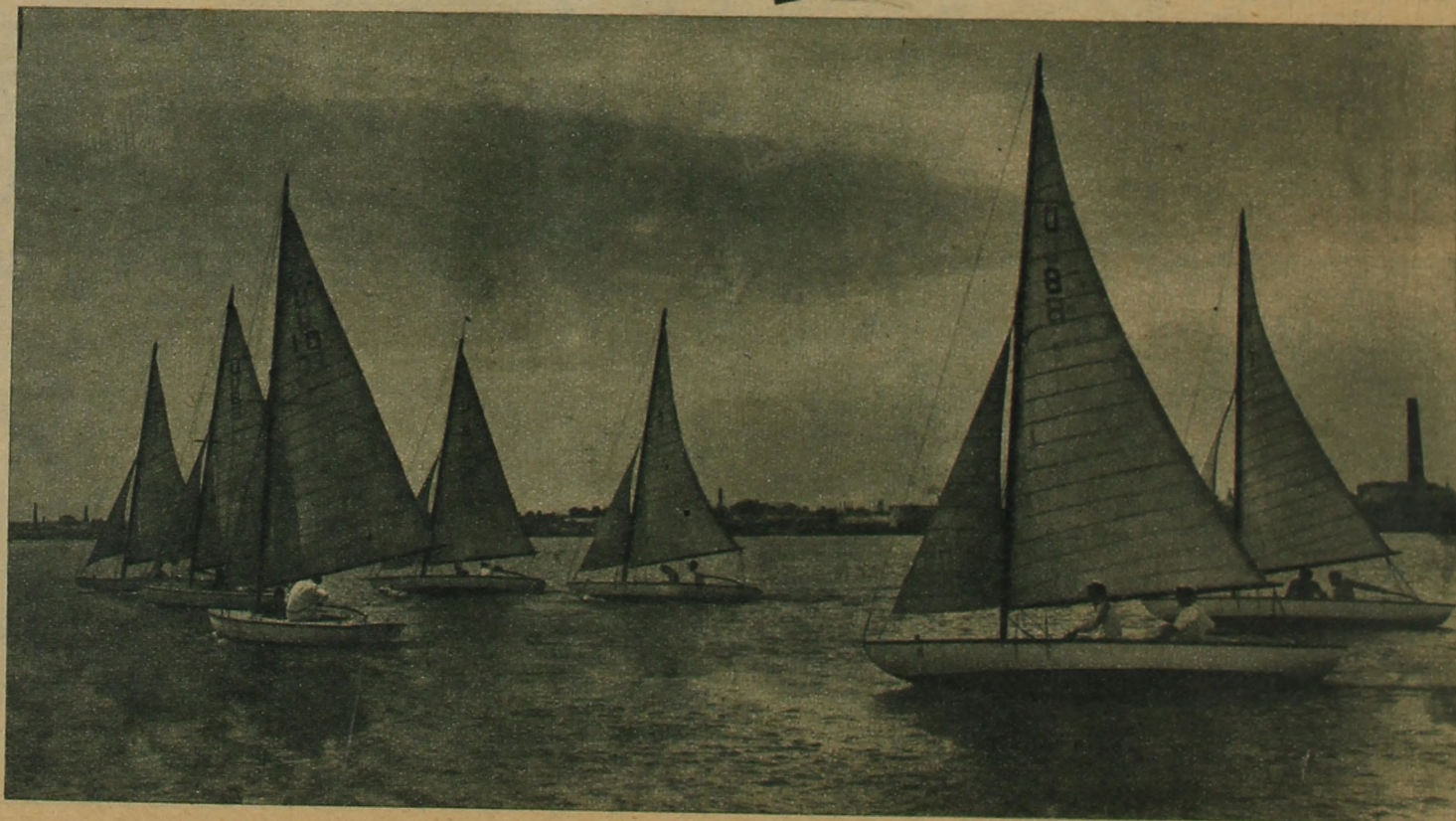


Timoneles y tripulantes argentinos.

YACHTING

LOS URUGUAYOS GANARON LA COPA ATLANTIDA

Los uruguayos se adjudicaron el domingo pasado la Copa Atlántida, contra argentinos y brasileños, en la primera competencia internacional de la temporada. Conquistados el sábado tres puntos de ventaja sobre el equipo del Yacht Club Argentino y el del Comité de Deporte y Vela de Rio Grande, el team del Yacht Club Uruguayo consolidó el domingo notablemente sus posiciones, defendiéndolas tesoneramente en la primera vuelta de la regata y mejorando luego su colocación en forma tal, que al final de la carrera esa ventaja se elevó de tres a nueve puntos.

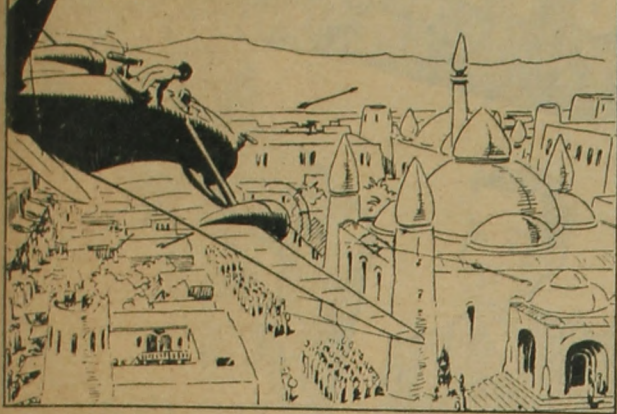


Tarzan

LA MANO
DEL TIRANO



TARZÁN VOLO SOBRE LA CIUDAD DE ORO OBSERVANDO EL NÚMERO Y POSICIONES DE LAS TROPAS.



CUANDO EL PUEBLO OPRIMIDO LO VIÓ, OLVIDÓ LA MANO DE HIERRO DEL DESPOTA, Y ELEVÓ UNA FERVIENTE ACLAMACIÓN.



"VIVA TARZÁN! TARZÁN VIENE A LIBERTARNOS."



FLINT OYÓ LOS GRITOS Y RUGIÓ UNA ABRUPTA ORDEN. "PRENDAN A LOS QUE VICTOREAN A TARZÁN!"



LOS SOLDADOS ATROPELLARON, PERO LOS PATRIOTAS, VIENDO A TARZÁN SE INFLAMARON DE CORAJE.

Y ENLOQUECIDOS POR LA BRUTALIDAD DE LOS ATACANTES SE ARROJARON A MANO LIMPIA SOBRE LOS ODIADOS ATACANTES.

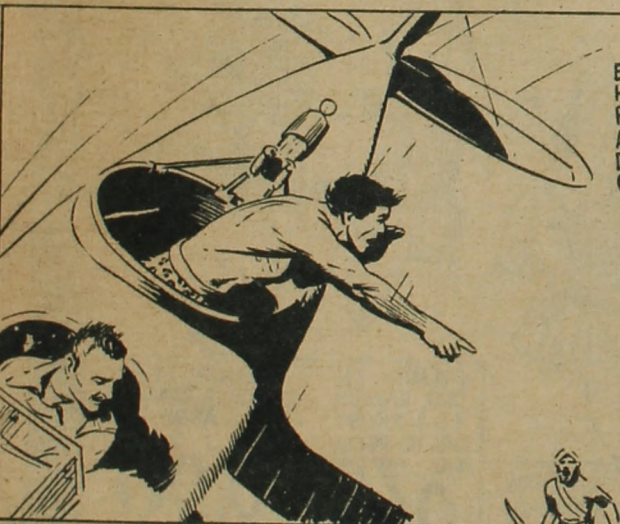
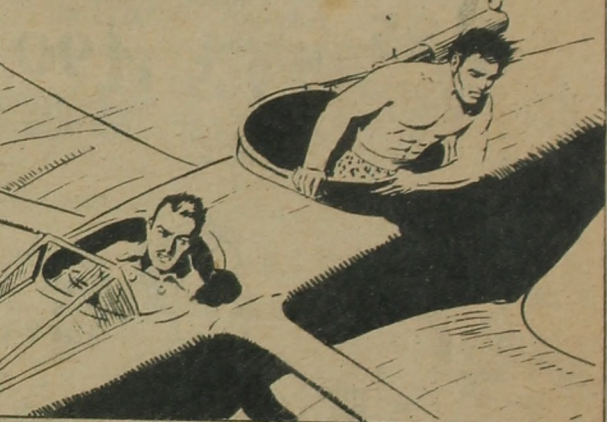


OTROS CORRÍAN POR LAS CALLES GRITANDO: "ARRIBA CIUDADANOS! HA LLEGADO LA HORA! LIBERTAD O MUERTE!"



UN GRUPO INVADIÓ EL PALACIO DE FLINT, AL GRITO DE: "LIBERTAD, JUSTICIA, ABAJO EL TIRANO."

TARZÁN OBSERVÓ LA MATANZA DE LOS PATRIOTAS Y PRESINTIÓ QUE ESTE DESAFÍO DESORGANIZADO TENÍA QUE FALLAR.



EXHORTÓ AL PUEBLO A QUE SE RETIRARA; CADA HOMBRE A SU CASA Y ESPERAR QUE SUS PROPIOS PLANES MADURARAN; PERO SU VOZ SE PERDIÓ A CAUSA DEL RUIDO DEL AVIÓN Y EL FRAGOR DE LA BATALLA; EL PUEBLO EN CAMBIO CREÍA QUE EL LO ESTIMULABA A COMBATIR.



TARZÁN VIÓ QUE TENÍA QUE ATERRICAR PARA SALVAR A SUS PARTIDARIOS... O PERECER CON ELLOS POR LA CAUSA DE LA LIBERTAD."



JUGUETES

18 DE JULIO 922

U. T. E. 85 0 18.



PARA NIÑO, PARA NIÑA, PARA SEÑORITA, PARA HOMBRE
Tenemos bicicletas para todos a todo precio. — Aceptamos órdenes de la Mutua Militar, C. U. T. E., Coop. Magisterial y Bancaria.

JUGUETES PARA REPARTOS Y ARBOLES DE NAVIDAD

Llamamos la atención a las comisiones de sociedades, centros y otras organizaciones sobre nuestra colección de juguetes desde 2 centésimos.

LOS REYES MAGOS

DÍAZ MARIN & CIA.

— 18 DE JULIO 922 —

Casa Soler

Sección niñas y niños CONFECCIONES de USO PRÁCTICO



VESTIDO EN TELA INGLESA 10 a 16 AÑOS, TALLE 10
\$2.25
AUMENTO \$0.15 POR TALLE

VESTIDO EN TELA IMITACION HILO CON DETALLES BORDADOS 6 a 14 AÑOS, TALLE 6
\$2.65
AUMENTO \$0.15 POR TALLE

VESTIDO EN TELA INGLESA 4 a 10 AÑOS, TALLE 4
\$1.90
AUMENTO \$0.10 POR TALLE



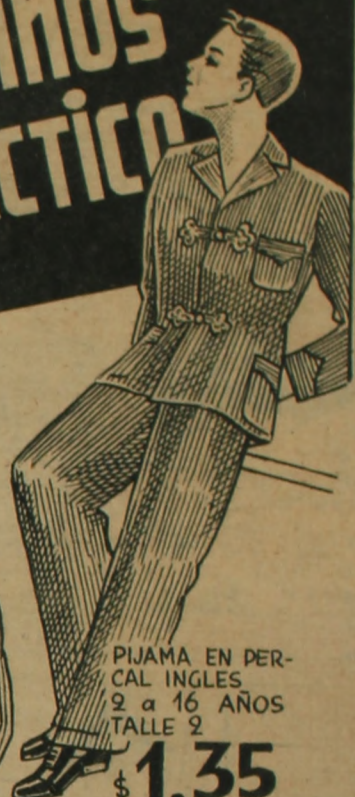
VESTIDO EN TRICOLINA FANTASIA 2 a 8 AÑOS, TALLE 2 y 3
\$1.35
AUMENTO \$0.10 CADA 2 AÑOS

VESTIDO EN TELA INGLESA 1 a 6 AÑOS, TALLE 1 y 2
\$1.50
AUMENTO \$0.10 CADA 2 AÑOS



PIJAMA EN POPLÉ, COLORES FIRMES GARANTIDOS, 2 a 16 AÑOS, TALLE 2
\$1.70
AUMENTO \$0.20 CADA 2 AÑOS

PIJAMA EN TRICOLINA DE HILO 2 a 16 AÑOS, TALLE 2
\$2.20
AUMENTO \$0.20 CADA 2 AÑOS



PIJAMA EN PERCAL INGLÉS 2 a 16 AÑOS, TALLE 2
\$1.35
AUMENTO \$0.15 CADA 2 AÑOS



PIJAMA EN TRICOLINA DE HILO Y SEDA ENVIVADO 2 a 16 AÑOS, TALLE 2
\$3.20
AUMENTO \$0.15 CADA 2 AÑOS



TRAJECITO BABI EN DRIL BLANCO ENVIVADO 2 a 5 AÑOS, TALLE 2
\$1.45
AUMENTO \$0.15 POR TALLE

TRAJECITO BABI EN TRICOLINA CON DETALLES BORDADOS, 1 a 3 AÑOS, TALLE 1
\$1.55
AUMENTO \$0.10 POR TALLE

OVEROLL EN BRIN KAKI, 2 a 16 AÑOS - TALLE 2
\$1.30
AUMENTO \$0.15 CADA 2 AÑOS



PANTALON JARDINERO EN BRIN KAKI, 2 a 16 AÑOS, TALLE 2
\$0.95
AUMENTO \$0.15 CADA 2 AÑOS



DELANTAL EN TELA DE AGUA 2 a 6 AÑOS, TALLE 2
\$0.80
AUMENTO \$0.10 POR TALLE

DELANTAL EN TRICOLINA CON DETALLES BORDADOS 1 a 10 AÑOS, TALLE 1
\$1.40
AUMENTO \$0.15 POR TALLE

DELANTAL EN BRIN CRUDO ADORNADO CON TRENCILLA BLANCA, 1 a 14 AÑOS, TALLE 1
\$1.40
AUMENTO \$0.15 POR TALLE

DELANTAL EN DRIL RAYADO 1 a 4 AÑOS, PRECIO RECLAME
\$0.35

DELANTAL EN COTONADA A CUADROS 1 a 8 AÑOS, TALLE 1 y 2
\$0.90
AUMENTO \$0.10 CADA 2 AÑOS.

EN NUESTRAS TRES CASAS =

AGM